El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

De procesiones

Estamos en plena Cuarema y parece que de ello no se han dado todavía cuenta las respectivas Compañías, que han de preparar y organizar las procesiones de Semana Santa: la de Nuestro Padre Jesús de Nazareno se ocupa actualmente en constituir su Junta directiva, labor difícil y penosa á lo que se infiere, pues hasta la presente no ha logrado conseguirlo.

Nosotros entendemos, que cuando reina el entusiasmo por igual entre los Cofrades y todos se encuentran animados de excelentes propósitos, la totalidad de ellos constituyen la Junta y aunque sea necesario constituir ésta para cumplir un precepto reglamentario, su labor ha de ser sumamente fácil contando con la entusiasta ayuda de todos los hermanos.

Prescindiendo —y es mucho prescindir— del carácter eminentemente religioso de las procesiones y mirándolas sólo bajo el punto de vista material y práctico de la utilidad, éstas, son necesarias á la población como son necesarios todos los festejos que se organizan, pues á presenciarlos, acuden buen número de forasteros, que benefician á las industrias, al comercio y hacen en una palabra que circule el dinero prestando al propio tiempo animación y alegría á la ciudad.

Es tradicional, la magnificencia, el lujo, el buen gusto de nuestras procesiones; de generación en generación viene sucediéndose el entusiasmo y el estímulo para realizarlas un año con mayor esplendor que en años anteriores, y esto que hasta la presente ha venido sucediendo es necesario que subsista y que el entusiasmo no decaiga ni un solo momento.

La fecha está muy próxima, el tiempo apremia y caos hermosos espectáculos religiosos no se improvisan, aténgase á ello los procesionistas y prepárenlos con tiempo para que las de este año correspondan á las que hasta aquí han venido celebrándose.

Nos consta, que los Californios, están preparados, imiten su ejem-

plio los de enfrente para que no se diga que la nueva Junta inaugura su gestión con un lamentable fracaso.

Notas Municipales

Con asistencia de los señores Más, Bonmati, y Castrión se reunió ayer en el Ayuntamiento la comisión de Hacienda.

Se trataron diferentes asuntos de escasa importancia y entre ellos figura el siguiente:

Que el alcalde, como ordenador de pagos indique cuando ha de abonarse la reclamación de créditos hecha por don Casto Fernández, representante de la compañía madrileña de alumbrado por calefacción de gas y proponer al Ayuntamiento que desde primero del próximo mes de Marzo se suprima la plaza de obrero electricista que hay consignada en los presupuestos.

Para mañana está convocada la comisión de Sanidad.

Otro intento de fuga

En las primeras horas de la madrugada de hoy, han intentado nuevamente los penados de esta prisión aflicta realizar una fuga que no llegaron á realizar, merced á descubrimiento que hizo uno de los vigilantes de servicio cuando los reclusos pensaban salir por un boquete que había practicado en la pared del local donde se encuentra la brigada doce.

El vigilante hizo varios disparos con su revólver, y al escuchar las detonaciones todo el personal de guardia de dicho establecimiento, las fuerzas de infantería que prestaban servicio en dicho local comenzaron á tomar tan acertadas disposiciones á las órdenes del Director, dando por resultado que los reclusos no pudiesen realizar sus deseos.

Veremos cuándo ocurre la siguiente.

EVOCACIÓN

Amado, tengo el profundo recuerdo, que es clara aurora,

de haberte visto en un mundo que no es el mismo de ahora.

Te recuerdo de algún lado, y no sé dónde habrá sido; me parece que te he amado otra vez, y me has querido.

Tus ojos me traen la yerta nostalgia de lo lejano... ¡Aún mi alma está despierta sobre el sueño de lo humano!

Tienes en tí claridades de soles que se han dormido y vibran á las sandades de las sombras de mi olvidado.

No sé nada de este mundo, y de él quite la mirada; de este sueño tan profundo, no sé nada... no sé nada...

El recuerdo es la aurora interior del sentimiento, que se despierta á la sola palpitación de un momento.

Eres lo azul y la esencia de este amor que no ha nacido; mi alma notaba tu ausencia mientras no te he conocido.

...Estoy loco de saber y estoy loco de ignorar dónde te he podido ver, que no me puedo acordar.

Yo te he visto, te he querido... ¡bien lo sabe mi alma triste! —Fué en un tiempo no vivido en la ciudad que no existe.

Rafael Lasso de la Vega

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Si la Tabacalera, continúa suministrando á los fumadores, la clave de tabaco que en la actualidad expende en sus establecimiento seguro es, que la mitad de ellos van á morir tíficos, ó de tuberculosis que es la palabra técnica.

Los paquetes de cuarenta y cinco céntimos, más que tabaco encierran una especie de aserrín negro que al encender los pitillos raro es el fumador que no tiene que estornudar repetidas veces por el mal olor que despiden.

Algunas clases de los llamados cigarrillos puros son de tan malas condiciones, que á veces despiden chorros de fuego como los carretillas, y otras estallan como petardos, ocasionando

hasta contusiones á los consumidores.

Y no hay para que hablar de las restantes clases que elaboran las fábricas de tabacos: la que no es mala, es peor.

Necesario es, que la compañía Arredataria, se compadezca de los que tenemos el vicio de fumar, y mejore sus clases, pues tanto los que se tragan el humo como los que no se o tragan, están enflaqueciendo, se están poniendo ojerosos; y de seguir así, el que no va á degenerar en tífico pulmonar, se va indudablemente á quedar convertido en pajuela.

Los consumidores deben protestar bien con un mitin ó varios, ó bien de otra forma cuaiquiera, aunque para mí el mejor sería que todos nos dejásemos el vicio.

A pesar de que según se dice, rara es la casa en donde en la actualidad no existe una víctima del trancazo, no se conoce la epidemia en los salones cinematográficos, pues estos todas las noches se ven tan concurridos que en algunas secciones es imposible penetrar en ellos.

Podrán existir muchos enfermos de la gripe, muchos sudando el dengue muchas víctimas del trancazo y mucha pero mucha escasez de dinero, pero la verdad es que no se conoce nada de esto.

OTEMA.

Los Marrajos

En su almacén de la calle del Arco de la Caridad, se reunieron anoche los cofrades marrajos.

El objeto de la reunión fué motivado por que el hermano Mayor recientemente elegido D. José María Fruchaud, no ha aceptado el cargo.

Después de una corta discusión acordaron los hermanos reunidos que el próximo Viernes á las seis y media se verificará otra reunión, con el fin de ver el modo de reorganizar dicha cofradía.

NECROLOGIA

Esta tarde ha recibido cristiana sepultura en el Cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios, el cadáver del virtuoso capellán de dicho Sagrado recinto D. Matías López Romero.

El finado fué en vida una persona excelente, de bondadísimo carácter y

extremadamente celoso en el ministerio que ejercía.

A su familia, principalmente á su anciana madre damos el pésame más sentido por tan irremparable pérdida.

Estadística Sanitaria

Según el último número del Boletín de Estadística Sanitaria que publica el Ayuntamiento, durante el pasado mes de Diciembre el número total de defunciones ascendió á 230; de las cuales 123 fueron varones y 107 hembras, habiendo sido motivadas: 71, por causas infecto-contagiosas, las tuberculosis pulmonares con 21; 15 por enfermedades localizadas en el aparato digestivo; 48 en el respiratorio, 26 en el circulatorio y 20 en el cerebro espinal, ascendiendo á 80 las defunciones ocurridas en la primera infancia ó sea de 0 á 4 años. Se han registrado además, 10 nacidos muertos legítimos y 2 ilegítimos.

El total de nacimientos es de 328; de los cuales han sido legítimos, 162 varones y 159 hembras é ilegítimos, 8 varones y 9 hembras, habiendo aumentado la población durante el mes, en 98 almas.

Durante el dicho mes de Diciembre los inspectores municipales de Sanidad informaron sobre el mal estado de los pozos negros de 42 casas de la ciudad, y sobre las condiciones higiénicas de cinco casas de nueva construcción y de dos focos infecciosos.

En el matadero especial de aves y conejos se sacrificaron durante el dicho mes, trescientos un pavo, trecientas cincuenta gallinas, cuarenta y siete pollos y cuarenta y nueve conejos se sacrificaron durante el dicho mes, trescientos un pavo, trecientas cincuenta gallinas, cuarenta y siete pollos y cuarenta y nueve conejos.

En las oficinas del Laboratorio municipal se hicieron varios análisis de artículos decomisados.

En el Ayuntamiento se repartieron ciento once ampollas de suero antidiftérico entre enfermos pobres.

En el matadero público se sacrificaron ciento sesenta vacas, cuatro novillos, mil cuatrocientos setenta cerdos, y seiscientos once cerdos.

La proporción de natalidad en dicho mes, fué la de 3'17 y la de mortalidad de 2'22 por cada mil habitantes.

El estado sanitario, fué representado por el recrudescimiento de las neumonías y defecciones de los aparatos respiratorio y circulatorios, continuando en la infancia la difteria, y en las de más afecciones no se observó nada anormal.

El dolor ajeno

Al lado de nuestra casa hay un dolor.

Una voz de mujer llora y se queja... una mujer suspira y vela... no sabemos quién es, ni cómo se llama, qué edad tiene; pero nos interesa porque sabemos que llora y suspira, que sufre, que es desgraciada.

Ya nuestra vecindad no nos es, como antes, toda conocida de memoria, ni sentimos curiosidad alguna por conocerla. Esta incógnita manera de vivir nos es, por el contrario, grata y placentera... Ser un vecino anónimo en una casa muy grande, á las seis de la mañana, es un dulce placer lleno de comodidades y de independencia... Pero que al lado nuestro haya un dolor agudo y constante y que no lo conozcamos ni le aliviemos, eso nos parece muy nuevo y muy duro... nos parece muy triste y muy cruel...

Todos nuestros vecinos nos pueden ser indiferentes, menos está mujer, que vela y gime, que toda la noche dice entre lágrimas, con un acento... —¡Ay, Dios mío!...

Parece que está sola; nadie la respalda ni la consuela, y su desventura nos obsesiona y nos mortifica...

Horas enteras, horas seguidas la oímos lamentarse, y su desgracia está separada de nosotros sólo por un tabique...

Unos ociosísimos estucados se convierten en muralla de indiferencia en este tabique mediocre, y nos separan del dolor ajeno como infranqueable barrera.

Teatados estamos á romper el incógnito de esta vecindad tan cercana y tan distante, y á llamar á la puerta de al lado preguntando en nombre de Dios por la mujer triste, por la quejosa mujer hermana nuestra, que doliente y sola vive sin reposo ni consuelo á un paso de nuestra apacible vida...

Cuando en la alta noche se nos quebra el sueño herido por la llorante de nuestra vecina, sentimos un violento impulso de golpear en el cruel tabique cercano, para responder á sus suplicios lamentos, diciéndole:

—No sufres sola, aquí estamos contigo, no eres una extraña para

—La habrá puesto el mozo mientras almorzábamos.

Se llamó al alemán, pero fingió no saber nada absolutamente y resultaron inútiles cuantas preguntas le hicimos.

A la misteriosa serie de incidentes que con tan asombrosa rapidez habían ocurrido, hubo que añadir otro.

Aparte de la lúgubre historia de la muerte de sir Charles, se nos presentaba ahora algunas cosas inexplicables sucedidas en el transcurso de dos días: el recibo de la carta de letras de impreso, el espía de la barba negra que ocupaba el coche, la pérdida de la bota negra y la devolución de la amarilla.

Tomamos un carruaje para regresar á Baker Street, y en todo el trayecto no desplegó Holmes los labios; lo mismo que yo, estaba muy preocupado, pensando en los extraños incidentes que, aislados no parecían tener relación ninguna entre sí, pero que combinados parecían tender á un mismo objeto.

Toda la tarde estuvo Holmes muy meditabundo, hasta que poco antes de comer llegaron dos telegramas. El primero decía así:

«Acabo de saber que Barrymore se encuentra en el castillo.—Baskerville.»

El segundo:

«Visitados los 23 hoteles que me encargó. Im-

—¡Ah, ah!—exclamó.—En eso no fué muy prudente. ¿Y cómo se llama?

—Su nombre—contestó el cochero—es Sherlock Holmes.

Jamás vi á mi amigo tan asombrado como quedó al oír la respuesta del cochero. Al principio no acertaba á hablar. Después lanzó una carcajada.

—Toque, Watson—exclamó riéndose;—un toque bien dado. Me figuro estar viendo un arma tan ligera y flexible como la mía. Esta vez fué muy acertada la dirección. ¿Con que se llama Sherlock Holmes?

—Sí, señor.

—¡Magnífico! Y ahora dígame cuándo alquiló el coche de usted y todo cuanto pasó.

—Me llamó en Trafalgar Square, á las nueve y media de la mañana. Dijo que era detective, que probablemente necesitaría de mí todo el día y que si prometía hacer cuanto él me mandara sin dirigirme pregunta ninguna me daría dos guineas. Yo acepté gustoso. Primeramente fuimos al hotel Northumberland, donde esperamos hasta que salieran dos caballeros, los cuales alquilaron un coche. Cumpliendo sus órdenes, seguimos á aquellos dos caballeros hasta que se detuvieron cerca de aquí.

—¿En esta misma puerta?

—No me fijé en el número de la casa, pero sé

—¿Le sería posible venir usted mismo, Holmes?

—Si las circunstancias lo exigieran, yo procuraría estar allí á todo trance; pero si he de atender á mi numerosa clientela y á las consultas, y llamamientos que recibo de todas partes de Europa, no puedo ausentarme de Londres en una temporada. En este momento, una infame traición amenaza arruinar á una de las más respetables familias inglesas, y yo soy el único que puede evitar el desastre. Así que me es imposible ir á Dar-moor.

—Entonces, ¿á quién puede usted recomendarme?

Holmes puso la mano sobre mi brazo.

—Si mi amigo Watson quisiera encargarse de ese servicio, nadie en el mundo más á propósito para ello. Yo mejor que ninguno puedo asegurar que lo haría admirablemente.

La proposición me sorprendió muchísimo; pero antes de que pudiera responder, se acercó Baskerville y estrechó fuertemente mi mano.

—¡Cuánto me alegraría, doctor!—exclamó.—Usted sabe de qué se trata y está bien enterado del asunto como yo mismo. Jamás sabré cómo agradecerle si consiente en acompañarme al castillo.

Siempre me sedujo la idea de una aventura, y al mismo tiempo me sentía orgulloso de que Sherlock Holmes me hubiese elegido para ayudarme en aquella empresa, como también me sirvió de satisfac-